



Efesios 1: 3-14 - LECCIÓN 2

INTRODUCCION

Después del saludo de Pablo en los dos primeros versículos, pasa a la parte inicial de la carta. Esta sección va de 1: 3 a 2:10. Esta apertura describe la nueva vida que Dios nos ha dado en Cristo. Esta sección se puede dividir en dos secciones de forma natural. La primera parte es una alabanza donde Pablo alaba a Dios por cada bendición espiritual que nos ha dado en Cristo (1: 3-14). Luego viene la segunda parte con una oración en la que le pide a Dios que abra nuestros ojos para poder captar la plenitud de esta bendición (1: 15-2: 10). En las siguientes dos lecciones nos enfocaremos en la primera sección de alabanza (1: 3-14).

I. UNA ALABANZA TRINITARIA (1: 3-14)

El elogio con el que comienza Pablo tiene una estructura trinitaria única. Podemos ver el comienzo de este hecho en el versículo 3. Comienza declarando que Dios el Padre nos ha bendecido con todas las bendiciones espirituales en los reinos celestiales en Cristo. Luego habla en detalles especiales sobre la obra del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Vemos:

1) El Padre que nos ha elegido (v. 4-6).

Dios el Padre es la fuente de todas las bendiciones que disfrutamos. Él es quien nos ha bendecido (v. 4), nos ha elegido (v. 5), nos ha dado abundantemente (v. 6 y 8), reúne todo en Cristo (v. 9-10) y quien hace todas las cosas según su voluntad (v. 11).

2) El Hijo que nos libera (v. 7-12).

El área en la que recibimos la bendición divina es en Cristo. Solíamos estar "en Adán" y pertenecíamos a la vieja humanidad caída, ahora que estamos "en Cristo" pertenecemos a la nueva humanidad redimida. Es "en Cristo" que Dios nos ha bendecido hoy y nos ha elegido desde la eternidad (v. 3-4). Es "en el Amado" que nos ha perdonado para que recibamos la remisión y el perdón del pecado (v. 6-8). Es en Él donde nos hemos convertido en herencia y sellados (v. 11-14) y también en Cristo, todo lo que está en el cielo y en la tierra se vuelve a unir (v. 10).

3) El Espíritu Santo que nos sella (v. 13-14).

Aunque el Espíritu Santo solo se menciona en los versículos 13 y 14, sí vemos que su obra se asume en esta sección de alabanza. Vemos esto especialmente en el hecho de que el Padre nos bendice en Cristo con bendiciones espirituales. Esto está en contraste con el antiguo pacto donde las bendiciones prometidas eran principalmente materiales. Las bendiciones del nuevo pacto son espirituales porque el Espíritu Santo las aplica a nuestras vidas. Todo lo que el Padre nos da en Cristo se logra en nosotros por el Espíritu. Ejemplos de esto son: la ley de Dios está escrita en nuestros corazones, un conocimiento personal de Dios y el perdón del pecado.

En conclusión, vemos que la estructura trinitaria de la sección de alabanza es importante. Creemos en un Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Confirmamos con gratitud y alegría que Dios nos ha bendecido en Cristo con todas las bendiciones espirituales. Esa es toda bendición del Espíritu Santo que el Padre le ha dado al creyente en Cristo. (*Para un estudio extenso sobre la Trinidad, véase nuestra sección de doctrinas bíblicas-Doctrina de la Trinidad*)

Después de la declaración del versículo 3, Pablo pasa a lo que significan estas bendiciones espirituales. Él despliega estas bendiciones en esta sección. Estas bendiciones se relacionan con el pasado (antes de la fundación del mundo v. 4), con el presente (en Él tenemos ... v. 7) y con el



futuro (... plenitud de tiempo ... v. 10). La bendición del pasado es la elección, la bendición del presente es la adopción como hijos de Dios, y la bendición del futuro es la unión de todo lo que está en el cielo y en la tierra.

II LA BENDICIÓN DE LA ELECCIÓN (1: 4-6)

En el versículo 4, los pensamientos de Pablo se remontan antes de la fundación del mundo, antes de la creación, antes de que comenzara el tiempo. En esta eternidad solo Dios existió en la perfección de su ser. En esta eternidad antes de la creación, Dios ha formado una meta. Este propósito concierne a Cristo y a nosotros. Nos ha elegido como su pueblo en él.

Pablo no explica exactamente cómo funciona esto. Sigue siendo un misterio para nosotros como personas y es por eso que también debemos tener cuidado de explicar y elaborar las elecciones con precisión. Hay tres verdades importantes que debemos comprender y recordar en la doctrina electoral. Estos son:

1) La doctrina electoral es una cuestión de revelación divina, no de especulación humana.

La doctrina electoral es indudablemente una doctrina bíblica y no fue inventada por Calvino ni ningún otro teólogo. En la Biblia vemos que las elecciones se discuten en gran medida en términos corporales.

En el Antiguo Testamento vemos que Dios elige a Israel de todas las naciones para ser su pueblo especial. A través de esta gente Él cumpliría su voluntad. Esto ha sucedido en la vida de Jesucristo. Ha llevado una vida de total obediencia a la voluntad del Padre. Debido a esto, ahora es necesario que aquellos que quieran pertenecer al pueblo de Dios tengan fe en Cristo. El pueblo de Dios ahora consiste en personas de todas las naciones, tribus y naciones. Tan pronto como estemos en Cristo por fe, somos parte de la elección de Dios en Cristo y somos parte del pueblo de Dios.

2) La doctrina de la elección es un incentivo para la santidad, no una excusa para el pecado.

La doctrina nos da una certeza fuerte, pero esta certeza no puede usarse para vivir una vida pecaminosa. No podemos vivir con el siguiente pensamiento: "Soy uno de los elegidos de Dios, seguro y protegido, así que no hay necesidad de estar ocupado con la vida santa. Puedo comportarme como quiero ". El versículo 4 rechaza este pensamiento y nos dice que somos elegidos " para que podamos ser santos e inmaculados para Él en el amor ". La santidad es el objetivo de nuestra elección. La única prueba de nuestra elección es que vivimos una vida santa.

3) La doctrina electoral es una motivación para la humildad, no una razón para la gloria.

Dios no nos eligió porque lo merecíamos. En Deut. 7: 7-8, vemos que Dios no eligió a Israel porque eran más grandes o mejores que otras naciones. Dice que fueron elegidos por el amor del Señor. La razón por la que fueron elegidos no estaba en ellos sino en Él. Pablo da el mismo énfasis aquí en el Nuevo Testamento. Fue antes de la fundación del mundo. Antes de que ninguno de nosotros existiera, Dios nos amaba en Cristo. Es por eso que no tenemos razón para alardear, porque todo esto es por gracia. (*Para un estudio extenso sobre la elección, véase nuestra sección de doctrinas bíblicas-doctrina de la salvación-Elección*)

CONCLUSION

En esta lección comenzamos con la primera sección de alabanza del comienzo de la carta de Pablo. Hemos visto que está escrito con una estructura trinitaria. Hemos identificado individualmente la obra del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. También hemos aprendido que la primera bendición espiritual con la que somos bendecidos es la elección de Dios en Cristo. La verdad de la elección de



Amando a Dios, Amando personas

Efesios

Dios es un misterio sin resolver que debería llevarnos a la justicia y a una actitud humilde de gratitud y adoración.